Contar con un manifiesto elaborado por expertos desarrolladores de software en distintos ámbitos, podría ser considerado como “La Constitución” para cualquier programador.

Surge desde la necesidad de superar el uso de las metodologías pesadas, que no trataban más que implementar los principios de las empresas tradicionales: El cliente paga nuestro trabajo, pero solo se le atiende al principio – para que nos solicite lo que necesita- y ya no vuelve a estar presente hasta el final, en la presentación del producto o en sesiones de control, si el proceso era muy largo. Contratos cerrados, con características no revisables. Marcada jerarquía entre el personal o equipos de trabajo. Largos tiempos de espera para contar con resultados, dado que todo se realiza siguiendo el plan de origen, por lo que no se avanzará con B, hasta que no se termine A y el producto no estará completo (y operativo), hasta que finalice todo el plan completo.

En el manifiesto, se parte de la idea de que hay preceptos que comienzan a quedarse desfasados, valorando que la experiencia de estos profesionales, les orientan hacia otros principios. Focaliza en las personas (entendidas tanto como los propios profesionales de diferentes departamentos, como los clientes) frente a los procesos o herramientas a emplear. Fidelizan y dan valor al cliente favoreciendo un feedback continuo en doble sentido, con demostraciones constantes del producto y permitiendo incorporar sus nuevas necesidades. Los resultados, son productos mucho más competitivos, que se adaptan a las variaciones del entorno, y donde todo aquel que ha participado, se siente atendido y motivado con el proyecto. Otro punto a favor, a mi entender, es que no rechaza tácitamente todo lo propuesto en las metodologías pesadas. Por ejemplo, en el manifiesto no se olvidan de la relevancia de documentar el proceso, únicamente cambian el nivel de rigurosidad de esta actividad, siguiendo su principio de primar lo importante frente a lo urgente; así como la funcionalidad y la simpleza. Finalmente, al no prescribirse estos principios a ninguna metodología o dinámica concreta, favorece que se puedan probar diferentes implementaciones, como pueden ser SCRUM, Crystal Methodologies, Dynamic Systems Development Method (DSDM), Adaptative Software Development (ASD), Feature-Driven Development (FDD) o Lean Development (LD), entre otras.

Sin embargo, como toda “Constitución”, es sensible de revisión y mejora para adaptarse a la constante evolución. Algunos expertos como Herrera y Valencia (2007) remarcan que tal y como se presenta, sólo algunos proyectos podrían acogerse a estas metodologías: aquellos que no cuenten con mas de 15 ó 20 programadores, que no duren más de 5 ó 6 meses de trabajo, con un entorno de desarrollo apropiado para una comunicación fluida del equipo, con un cliente con disponibilidad y que acepte trabajar en colaboración con el personal técnico y con la posibilidad de ir reformulando los requisitos a la par de la evolución del proyecto. Es, en definitiva, lo que aseguraría un análisis DAFO continuo y próspero.

Es interesante descubrir cómo ya se están planteando soluciones a estas debilidades. Para equipos grandes, ya se proponen estrategias para dividir el trabajo en partes desarrolladas por pequeños equipos empleando métodos de sincronización, como reuniones de Scrum de Scrums, u otras iniciativas, como LeSS, Nexus o SAFe. También hay herramientas, como Visual Management Framework (VMF) para aquellos proyectos que se desarrollan en entornos complejos, donde puede que aún cuenten con tareas repetitivas o fechas de entrega, elementos propios de los modelos antiguos. Finalmente, no podría dejar sin mencionar a los orquestadores de contenedores, como Kubernates, que favorecen que todo el trabajo pueda ser ejecutado en cualquier entorno, favoreciendo el principio de que los equipos puedan trabajar unidos día a día, propio de la filosofía DevOps, que busca potenciar al máximo las metodologías ágiles.

Por tanto, opino que ya estamos en la era en la que se están perfeccionando los principios de la Metodología Ágil y las dificultades vividas durante la pandemia han propiciado, sin duda, este impulso.

HERRERA URIBE, E. y VALENCIA AYALA, L.E. (2007) “Del manifiesto ágil sus valores y principios.” *Scientia et Technica Año XIII, No 34*. Universidad Tecnológica de Pereira.

<https://agilemanifesto.org/iso/es/manifesto.html>

https://blog.agilar.com/2021/02/12/20-aniversario-del-manifiesto-agil-la-evolucion-de-la-agilidad/